

HECHOS Y GLOSAS

EL MILENARIO DE POLONIA Y SUS ENSEÑANZAS.

Damos a continuación una relación de las fiestas tenidas por nuestros hermanos los católicos polacos con ocasión del milésimo aniversario de su fe. De su lectura creemos se deducen claramente tres consecuencias, entre otras que conviene subrayar: 1) el fracaso del comunismo por atraerse al pueblo polaco. Ahí está para probarlo ese medio millón de fieles que desafiando las alharacas de los esbirros del Gobierno y soportando muchas molestias y hasta vejaciones, han dado al mundo testimonio de su viva fe, y han acudido a la magna concentración de Jasna Gora. Allí no tuvieron empacho en aclamar a la Virgen de Czestochowa y al mismo tiempo subrayar con sus vótores y aplausos la presencia de los Obispos presididos por el Cardenal Wyszyński, tan odiado por los comunistas por su valiente defensa de los derechos de la Iglesia. 2) La segunda consecuencia, que tampoco conviene echar en olvido, es que el comunismo no ha suavizado en un ápice su actitud ideológica y que si no siempre usa de sus armas favoritas del crimen, del engaño, la calumnia o la mentira, no es porque haya renunciado a ellas sino porque no siempre le son más útiles que otras menos brutales. En Polonia se ha visto precisado, a lo que parece, a sacar de nuevo las uñas y ha hecho uso de la calumnia a chorro libre.

3) La tercera consecuencia que sacan algunos es que el único modo de "diálogo" que entienden los marxistas y que "conviene" de hecho a la Iglesia es este de presentar un frente cerrado ante sus amenazas, como lo ha presentado el pueblo polaco. Y que todas esas reuniones de "intelectuales" con el fin de hallar un terreno ideológico de coincidencia están muy bien para "eso", para pasar el rato y "lucirse" diciendo cosas muy bonitas, pero para muy poco más.

Los actos más importantes del milenario se tuvieron en el Santuario de Jasna Gora, a partir del 3 de Mayo pasado, y se calculan entre 400 y 500.000 los peregrinos llegados al mismo para participar en esta celebración. La ceremonia principal consistió en una misa, al final de la cual el Cardenal Wyszyński, primado de Polonia, renovó la solemne consagración de la nación polaca a la Santísima Virgen.

Acompañaban al Cardenal la totalidad del episcopado polaco residente en el país. El Cardenal Wyszyński actuaba en todas estas brillantísimas ceremonias en calidad de Legado Papal. Como se sabe, su santidad el Papa ha expresado repetidas veces su firme deseo de asistir a estas fiestas milenarias. Sin embargo, pa-

rece ser que el Gobierno polaco no veía con agrado la presencia del Papa en Polonia precisamente en esta ocasión. El cardenal polaco, refiriéndose a esta sensible ausencia, declaró días pasados a los periodistas que "había que tener paciencia".

En un lugar destacado, junto al altar levantado en la gran explanada ante el Santuario de Jasna Gora, donde fue colocada la Virgen Negra, para la gran misa solemne, se emplazó un trono, adornado con los escudos y colores pontificios, destinado al Papa, y que, naturalmente, permaneció simbólicamente vacío durante todas las ceremonias.

Los observadores notan que el concurso de fieles no ha alcanzado las cifras de otras veces; por ejemplo, la peregrinación del año 1957, a renglón seguido de la liberación del primado polaco. Y es que la campaña hostil al milenario del catolicismo en Polonia, desarrollada por los medios oficiales del Gobierno de Gomulka, no ha dejado de producir su impacto en la población católica del país. La radio, la televisión y la prensa polaca, toda en manos del Gobierno comunista, han extremado sus ataques al Cardenal, al Episcopado y al catolicismo durante estas últimas semanas. Se realizó un espectacular despliegue de policía por todas las carreteras y caminos que conducen al Santuario de Czestochowa. De trecho en trecho detenían a los peregrinos, pidiéndoles los documentos y obstaculizando con nimiedades legales su marcha.

Las ceremonias comenzaron el martes día 3, por la mañana, con una impresionante procesión por los alrededores del célebre monasterio de Jasna Gora. La célebre imagen de la Virgen Negra fue llevada en hombros, sucesivamente, por el cardenal y los obispos "de las tierras del Oeste", por representaciones de las madres de familia numerosa, de los emigrados, de los pescadores, de los campesinos y de los ex-encarcelados.

Tras la procesión, la Virgen, que no se recuerda que haya salido jamás del Santuario, fue colocada en un altar monumental erigido en la explanada que se extiende ante el monasterio.

Monseñor Baraniack, Arzobispo de Poznan, en un vibrante discurso, presentó a la muchedumbre al Cardenal Legado. Entre otras cosas, dijo lo siguiente: "Hace diez años esta sede estaba vacía. Tú sufriás la cárcel y la persecución por la Virgen. Y todavía la sigues padeciendo. Para nosotros, tú eres el verdadero padre del pueblo y de la nación. Se nos ha negado la ilusión de tener entre nosotros al Papa. Pero en tu persona el Santo Padre está aquí con noso-

etros. La ausencia del Papa que ha sido para ti una pena, ha redundado, en último término, en tu honor: el Papa te ha nombrado su representante. Los Obispos polacos creemos en ti. Estamos seguros de que el camino por donde nos llevas es el verdadero. En ti vemos la personalización de la Iglesia".

La multitud de peregrinos acogió estas palabras con vivos aplausos, los cuales volvieron a encenderse cuando el Cardenal se levantó para dirigir la palabra a los peregrinos.

Hablando, en calidad de Legado Pontificio, el cardenal Wyszynski trazó, en breves párrafos, la historia del catolicismo en Polonia y subrayó la fidelidad del pueblo polaco a la Virgen María.

El cardenal evitó en su discurso toda alusión a las tensiones vivísimas existentes entre el régimen comunista polaco y la jerarquía del país. El cardenal Wyszynski dijo, entre otras cosas: "El pueblo polaco entra en el segundo milenario de su cristiandad. La Iglesia nos ha transmitido esta preciosa herencia. Queremos consagrarnos este pueblo a la Santísima Virgen. Queremos pedirle a ella, en quien pone toda su confianza el pueblo polaco, que la Iglesia surgida del Concilio, presente en el mundo contemporáneo, pueda cumplir las tareas que a ella le compete en el mundo entero y en nuestra patria".

Tras el saludo del Cardenal a la multitud de peregrinos comenzó una gran misa pontifical, en la que participó con sus cánticos todo el pueblo. Las partes variables de la misa fueron interpretadas por el orfeón de los Padres paulinos. La misa, en la que comulgó una multitud incontable de peregrinos, se alargó hasta las tres de la tarde.

En una ceremonia celebrada por la tarde fueron acercándose al altar, uno tras otro, diferentes religiosos, quienes iban leyendo textos históricos en los que se describían las diferentes etapas y vicisitudes por las que ha pasado la Iglesia católica en Polonia a lo largo de estos mil años de existencia. El último texto leído fue un pasaje de la carta pastoral colectiva que el episcopado polaco dirigió en noviembre pasado a los obispos alemanes. Este texto decía, entre otras cosas, lo siguiente: "Tendemos nuestras manos hacia vosotros... Os perdonamos y os pedimos que nos perdonéis. Sólo cuando vosotros, los Obispos alemanes y Padres conciliares, estrechéis nuestras manos y nos abracemos como hermanos, podremos estar en condiciones de poder celebrar de manera verdaderamente cristiana, y con conciencia pura, nuestro milenario".

Terminada la lectura de estos textos históricos, el cardenal Wyszynski, en calidad de Le-

gado Pontificio, dirigió una plegaria común, a la que el pueblo contestaba a coro.

Entre las diversas aclamaciones de esta oración, revistió particular importancia aquella en la que el pueblo contestaba a una: "Perdonamos".

Esta celebración de por la tarde se terminó con el rezo en común del Padrenuestro por parte de todo el Episcopado y la multitud de peregrinos.

Como es sabido, no han podido asistir a estas fiestas del milenario del catolicismo en Polonia las representaciones del episcopado mundial que lo habían solicitado, teniendo que limitarse (ante la obstrucción comunista) a enviar mensajes de adhesión al Cardenal Wyszynski, al episcopado y al pueblo católico polaco.

En Roma el Papa celebró una misa conmemorativa ante una reproducción de la Virgen de Czestochowa en las grutas del Vaticano y en Francia, España, etc., los Obispos han celebrado conmemoraciones semejantes.

DEMOCRATIZACION DE LA ENSEÑANZA EN HONDURAS.

Según noticias que nos llegan de Tegucigalpa, la capital de Honduras, los colegios católicos primarios van a recibir por primera vez en la historia la parte de ayuda estatal que les corresponde y que hasta ahora sólo recibían las escuelas del Estado. Se trata de un plan piloto que va a llevar a la práctica una ley por la que se urge la asistencia escolar de todos los niños entre los 7 y los 14 años de edad.

Actualmente, sólo la mitad de estos menores se matriculan y menos del 10% termina su educación básica de los seis años de primaria.

Bajo el nuevo proyecto el Gobierno pagará los sueldos de todos los profesores en varios colegios primarios católicos. Los directores seguirán teniendo libertad para seleccionar a los profesores, pero serán responsables de mantener en buen estado los locales. Esto quiere decir que se convertirán en colegios gratuitos "públicos".

Este es el segundo paso dado recientemente en un esfuerzo por mejorar la cooperación educacional entre la Iglesia y el Estado. Hace sólo dos años estaba prohibida la enseñanza de la religión en los colegios públicos. Hoy en día se ofrecen facilidades para enseñar catecismo a todos los estudiantes que deseen instrucción religiosa.